

Revista

Aquelarre

Lima Diciembre 2014, Edición N°01

- **“DÉJALA DECIDIR”**
y la configuración de
nuestras agendas

Pág. 03 y 04

- **Pronunciamiento del**
“Aquelarre de
Jóvenes Feministas”
En el XIII Encuentro
Feminista
Latinoamericano
y del Caribe

Pág. 08, 09 y 10

- **“DEL AMOR
AL AMOR”**

Pág. 12 y 13

- **UN HOMBRE
NO VIOLA**

Pág. 15



- 3 **DEJALA DECIDIR**
y la configuración de
nuestras agendas
- 5 **LAS MARQUINAS**
VIAJANDO
- 6 **¿SER HOMBRE EN EL PERÚ**
SIGNIFICA SER IMBÉCIL?
- 8 **PRONUNCIAMIENTO del**
“Aquelarre de jóvenes
feministas”
- 11 **MI VIDA DESPUÉS DEL**
EFLAC / MMM YEAH
- 12 **DEL AMOR AL AMOR**
- 14 **LA LUCHA POR LA**
Representación política
vale la pena
- 15 **CAMPAÑA: UN HOMBRE**
NO VIOLA



imagen sacada de internet



Nº 01 / Diciembre 2014

Responsable: Geraldine Zuasnabar **Edición:** Sayda Lucas Aguirre

Comité de redacción: Katherine Sarmiento, Elizabeth Sánchez, Andrea Carrasco, Gimena Santos, Milagros Olivera, Sandra De La Cruz, Angela Vilca, Gelin Espinoza. **Diseño:** Antony Velásquez y Geraldine Zuasnabar.

Ilustraciones: Jimena Hermoza. **Corrección de estilo:** Patricia Neyra Vera Tudela
Agradecemos el apoyo de DEMUS e HIVOS.

Contacto: DEMUS, Estudio Para la Defensa de los Derechos de la Mujer
demus@demus.org.pe / Jr. Caracas 2624 - Jesús María / Telf.: 4631236.

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú Nº 2014-18335

Impresión: Grupo Khana S.A.C

Jr. Belgrano 470 - Pueblo Libre

Teléfono: 241 9014 / E-mail: Info@grupokhana.com



DÉJALA DECIDIR



y la configuración de nuestras agendas

Escribe: Katherine Sarmiento

Colectivo: SEMANA FEMINISTA PUCP

Era abril del 2013 y un grupo de compañeras y amigas organizábamos lo que sería la primera Semana Feminista en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Muchas ya nos conocíamos, nos sabíamos feministas, habíamos participado de espacios de activismo previamente y, sin embargo, nunca nos habíamos sentado todas juntas a pensar en acciones concretas que nos lleven a articular nuestros múltiples activismos en base a una agenda en particular.

sociedad civil orientada a presentar una iniciativa legislativa ciudadana que despenalice el aborto en casos de violación sexual. Excelente, decidimos colocarnos al lado de la mesa de los “pro-vida” para impulsar parte de una campaña realmente a favor de la vida, de una vida digna. Decidimos quedarnos allí más de una semana y la tensión con nuestros vecinos se hacía cada día más fuerte.



Estábamos sentadas discutiendo asuntos operativos de los eventos que tendríamos cuando de pronto una compañera llamó nuestra atención con la noticia de que un grupo de personas del Centro de Asesoría Pastoral Universitaria (CAPU) de la universidad había puesto una mesa en uno de los lugares más concurridos del campus. ¿Con qué objetivo? Recolectar firmas para uno de sus típicos pronunciamientos ambiguos “a favor de la vida” para “proteger a los niños”. Es claro que lo que pretendían presentar era un proyecto de ley que, en realidad, tenía por fin obstaculizar proyectos que despenalicen el aborto, en cualquiera de sus formas.

La coyuntura no habría pasado de la indignación momentánea si no hubiera sido porque ahora teníamos algo distinto, algo que podía potenciar nuestras posibilidades de acción: ahora estábamos organizadas. Decidimos pues elaborar algún tipo de respuesta. ¿Qué teníamos más a la mano? La campaña “Déjala decidir” promovida por un conjunto de organizaciones de la

Nos decían que estábamos provocándolos, que lo hacíamos en respuesta a su intervención, que queríamos molestarlos. Y sí, ¿por qué no decirlo? Era cierto. Estábamos conscientes de la importancia de la iniciativa legislativa en cuestión, pero también estábamos decididas a no ceder ni un solo paso. Estábamos decididas a disputar nuestra universidad.

Narro esta experiencia porque creo que da luces sobre un proceso que es compartido por diversas organizaciones de feministas jóvenes universitarias. Estamos apostando por unirnos a reivindicaciones que sin ser nuestras propias iniciativas, resultan espacios articuladores que nos permiten pensar en nuevos horizontes, en nuevas estrategias, en nuevas agendas. De esta manera, en el marco de nuestra estadía en la mesa que implementamos para recolectar firmas, surgió





Jimena Hermoza

la oportunidad para pensar en las amplias potencialidades que surgían al estar organizadas. Podíamos asumir más tareas, podíamos vincularnos con otros espacios y organizaciones, podíamos tener un mayor alcance, pero sobre todo, se nos abría la posibilidad de definir colectivamente el sentido de nuestro movimiento y nuestra acción. Como feministas de la PUCP, como feministas universitarias, podríamos visibilizarnos e influir con mayor efectividad en los espacios donde participábamos. Aunque tengamos un horizonte en común, las feministas somos diversas ¡y lo sabemos! tenemos diversas entradas,

diversas reivindicaciones, diversas estrategias, en síntesis, diversas formas de luchar. Plantear una articulación implica definir propósitos, objetivos, estrategias de acción, implica pues construir una agenda. Pues bien, ¿cómo la construimos? ¿con quiénes? ¿desde qué espacios? Son preguntas que vamos a ir resolviendo en el camino, pero el tomar conciencia de la importancia de estar organizadas para responder, para proponer, para disputar es un paso imprescindible.

¿Qué representó (y representa) “Déjala Decidir”? Representa un paso en una lucha mayor. Sí, no queremos negarlo. Para muchas, representa un paso en la

lucha por evitar que más mujeres sigan muriendo a raíz de abortos clandestinos. Un paso hacia la despenalización del aborto y la obtención de una mayor autonomía sobre nuestros cuerpos. No tengamos miedo en decirlo. Es un paso en la lucha por una vida digna para todas. Pero es eso: un paso, un paso de un largo caminar. Y si queremos que ese caminar tenga una dirección y un horizonte claro, pues toca trascender los pasos concretos y pensar en serio el proceso completo. En esa ruta vamos.



LAS MARQUINAS

VIAJANDO

Escribe: Elizabeth Sánchez Suárez

Colectivo: MARQUINXS, por la autonomía del cuerpo



El 17 y 18 de julio de 2014 se llevó a cabo en Arequipa el Intercambio de Experiencias de Jóvenes Feministas organizado por DEMUS en el marco “Proyecto Mujeres Universitarias y Autonomía Sexual”.

El objetivo fue que las diversas colectivas compartan experiencias organizativas y de lucha desde los espacios en los que están inmersas. Y sobre todo compartir motivaciones para sumar esfuerzos y seguir luchando por la defensa de los derechos de las mujeres, el respeto a la autonomía del cuerpo, el derecho a decidir. Participamos las colectivas Takay Patriarcado, Movimiento Lesbia de Arequipa y el Colectivo Marquinxs.

Llegando a la ciudad, nos recibieron muy amablemente las compañeras del Movimiento Lesbia. Ellas nos dieron la bienvenida y nos comentaron sobre su surgimiento, su lucha, los aciertos, pero también los desaciertos que han tenido en este arduo camino del activismo y la conquista de los derechos de la mujer lesbiana y bisexual en Arequipa.

Nos comentaron que ser mujer no es fácil, y ser lesbiana y feminista peor aún, pero un buen día dos lesbianas se armaron de valor y decidieron fundar el Movimiento Lesbia de Arequipa en el 2013 y desde ese entonces no han parado de hacerle frente al machismo que las ignora, limita, discrimina e invisibiliza, rechaza, desconoce e impide que sean personas libres y con derechos como cualquier otra. A la fecha se han ido sumando más mujeres lesbianas y unidas vienen haciendo su lucha más fuerte y con más impacto, pero también se han ganado el rechazo y discriminación por algunas personas machistas y lesbofóbicas. Es así que ha sido necesario desarrollar acciones políticas y culturales para generar conciencia, para cuestionar el sistema patriarcal que impone como único modelo válido la heteronormatividad y la heterosexualidad obligatoria.

El encuentro lo finalizamos con el Taller de Feminismo, Cuerpo y Sexualidad, el cual fue planificado y facilitado por las colectivas. A propósito de este taller

debo decir que el cuerpo no solamente es físico sino que es un cuerpo con historia, con vivencias, un cuerpo que siente, un cuerpo que lucha y que resiste ante las opresiones. Así mismo, debemos recuperar el placer del cuerpo, como un derecho que nos pertenece. Estamos hartas de que nuestros cuerpos sean reducidos a la genitalidad y vistos como única posibilidad para engendrar y peor aún como única satisfacción y placer que hacemos sentir a otros y no a nosotras mismas. Veamos al placer como posibilidad amplia, que nos permita sentirnos, reconocernos, identificar sensaciones más allá de sentirse excitadas o no.

Respecto al feminismo, es común que a veces algunas mujeres se asusten con este término y por ende no saben si definirse o no feministas, también me ha pasado. Sabemos que al feminismo lo han estereotipado, por algo debe ser, en el sentido que se piensa que las mujeres quieren el poder sobre los hombres y que el feminismo es lo opuesto al machismo. Para mí el feminismo y ser feminista es permitirte darte cuenta que existen relaciones de desigualdad y de poder no solamente entre mujeres y hombres, sino entre grupos socialmente vulnerables. Ser feminista es sumarte a otras luchas sin ser necesariamente lesbiana, indígena, negra, etc. Luchemos juntxs contra este sistema que nos impide ser personas autónomas, con derechos y ser, sobre todo, felices.

¿Ser hombre en Perú significa ser imbécil?

Escribe: Milagros Olivera

Colectivo: TAKAY PATRIARCADO

“Estoy agotada de enfrentarme a un lumpen de sujetos incapaces de cuestionar sus privilegios y plantearse nuevas formas de vivir su masculinidad”.

Antes de salir de casa, escojo con paciencia mi ropa. No, no es vanidad, es miedo. Elijo, principalmente, aquellas prendas que no me traerán problemas al momento de caminar por la calle. Ya me acostumbré. Es así, me consuelo. No siempre funciona, pero por lo menos una casaca enorme camufla mis senos de las miradas y comentarios incómodos que los hombres lanzan con particular destreza. Es como el fútbol. Lo aprenden desde pequeños y, con el tiempo, lo dejan o lo practican en grupo, aunque no tienen problemas de patear solos los penales.

Como les decía, ya me acostumbré. Cuando empecé a trasladarme sola en micro tenía 14 años y procuraba no viajar en short, sino en buzo. Ya había sentido manos ajenas tocarme y no sabía si era casualidad o si en verdad me estaban tocando. Al comienzo es así. No concibes que el señor tan parecido a tu abuelo sea capaz de tocarte. Tampoco piensas que el muchacho que podría ser tu hermano sobe su miembro contra tu hombro. Luego te das cuenta que es así. Que ellos deciden y que tú te callas y en silencio buscas soluciones. Las mías son; usar pantalones, usar casacas anchas y armar un círculo de protección con mis manos cada que camino en muchedumbre.

Pero a veces no te controlas y simplemente vives, surges, respiras. Te olvidas de que eres mujer y que te debes controlar. Entonces tienes sexo sin protección. Metes la pata, te embarazas y luego abortas. Así como los hombres decidían sobre qué hacer y qué no con tu cuerpo, es ahora el Estado quien te permite o te niega la libertad de elegir. Sí, es el mismo Estado que limita la educación sexual y permite la sobreexposición mediática de la mujer como objeto. Es así, me consuelo. El Estado es hombre y yo soy mujer, ¿por qué habría de considerarme?

“Entonces el amor romántico completa el círculo de dominación y nos esclaviza, porque no entendemos que amor no es dominación y que el que te ama no te manipula ni te amarra a sus traumas”.

Luego sigues con tu vida. Lima es un lugar muy cómodo para la transgresión. Es, además, un espacio ameno para vivir tu sexualidad, más no para amar. Amar es un peligro si el lugar en el que vives se rige bajo un estado religioso, heteronormativo, patriarcal y violentista. Los hombres crecen pensando que les perteneces, que tienen derecho a tocarte, a mirarte, a aborrecerte, a comentar de lo que tienes y de lo que te falta. Entonces el amor romántico completa el círculo de dominación y nos esclaviza, porque no entendemos que amor no es dominación y que el que te ama no te manipula ni te amarra a sus traumas. Y las mujeres resistimos porque creen lo que años la experiencia y los medios de comunicación nos han enseñado; que verdaderamente les pertenecemos.

Ellos se sienten libres de opinar abiertamente acerca de nosotras. Nos conozcan o no. Sea el hombre que sea. Es curioso, porque en la escala de supresión, las mujeres nos encontramos muy por debajo de las personas consideradas inferiores bajo los estándares económicos y culturales de un sistema neoliberal. Incluso por debajo de los pobres, de los mendigos, de los hombres cuyo rostro ha sido desfigurado por la desgracia, estamos nosotras. Todas.





imagen sacada de internet

Esta realidad se manifiesta de distintas maneras. La primera, violencia verbal, tiene una carga simbólica fuerte que encuentra su auge en la calle. *Tú eres mía. Yo te puedo decir lo que se me da la gana. Qué ricas tus tetas, pues, chibola. Que rica estás, mamacita. Y si no te gusta, vístete distinto y no jodas. Encima que te silbo, fea de mierda.*

La segunda se manifiesta a través de las relaciones interpersonales. *Yo rijo la dirección de esta relación. Yo te elegí. Tú eres mía.* He ahí todos los rituales previos al matrimonio, como la pedida de mano. *No te olvides nunca de eso, yo te elegí. Y deberías estar agradecida. Así que, a la primera, puedo prescindir de ti. A mi carro también lo elegí y no por*

eso lo tendré de por vida, ¿cierto? Hay nuevos modelos, así que ten cuidado.

Un hombre peruano promedio siempre va a revestirnos bajo los estándares de lo que ellos consideran que debemos ser.

Ayer salí con una amiga a la que no veía hace mucho. La quiero como he querido a pocas personas. Es buena, tiene la mente abierta y, principalmente, confía en mí y yo en ella. Conversábamos, amenas. Recuerdo que quería decirle algo, entonces grité, como para llamar su atención. Le dije: “Oye, huevonaaaa”, así, con varias a’s al final. No fue a propósito, fue completamente espontáneo. Así hablo, así habla ella, así hablan, también, las que han crecido

con nosotras. Nunca he juzgado a alguien por cómo habla, sino por lo que dice. Jamás me atrevería a juzgar a mis familiares que son de Huancayo y tienen un evidente mote. Jamás. No es una opción. Simplemente no lo haría. Luego escuché que alguien repetía, con evidente burla, lo que acababa de decir. Era un hombre. Me molesté. Me cansé de callarme la boca, de hacerme la indiferente.

“Ser hombre no debería ser sinónimo de imbécil o represor. Ser hombre debería ser sinónimo de humano”.

Sí, me molesté. Me indigna vivir en un país donde los hombres crean que tienen potestad sobre nosotras. Me afecta tener que batallar diariamente contra la avalancha de reprimidos que soban su pene contra mi jamás virgen hombro. Me contraria no poder vestirme como quiera. Y me jode, profundamente, que los hombres crean que nosotras somos estatuas que sirven para abrir las piernas y luego ser criticadas. Que por qué hablas así, que estás muy flaca, que estás muy gorda, que pareces una puta con esa ropa, que no hagas esto, que mejor compórtate así o asá, que des de lactar, que seas buena madre, que me hagas caso, *carajo, que soy yo el que pone la plata en esta casa.* Estoy agotada de enfrentarme a un lumpen de sujetos incapaces de cuestionar sus privilegios y plantearse nuevas formas de vivir su masculinidad. Ser hombre no debería ser sinónimo de imbécil o represor. Ser hombre debería ser sinónimo de humano.

PRONUNCIAMIENTO DEL ‘AQUEL EN EL XIII ENCUENTRO FEMIN CAR

Nosotres algunos jóvenes feministas de Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador y Perú, reunidas en Lima los días 20 y 21 de noviembre de 2014 en un aquelarre, recuperando y valorando una práctica feminista ancestral; tenemos mucho que decir y proponerle a nuestros feminismos latinoamericanos. Queremos ser escuchadas, respetadas y reconocidas. Queremos el reconocimiento de nuestros feminismos ahora, no como “nuevos” ni “jóvenes” solo como feminismos, parte de la diversidad del movimiento. Somos las iguales de todes: somos nuestro pasado, presente y futuro. Nuestras visiones del feminismo pueden irradiar y revitalizar nuestro continente y eso queremos hacer.

Para nosotres es necesario reconocer que existe más de un feminismo, existen feminismos que luchan por la felicidad de todes las personas. Por felicidad entendemos a una vida digna, justa, libre de opresión y con placer. Los feminismos se afirman de manera radical para todes los sujetos de opresión por clase, etnia, discapacidad, identidad de género y orientación sexual. Entendiendo que los sujetos de opresión son intersectadas por estas categorías.

Por sujetos de opresión no podemos dejar de mencionar a la naturaleza que sufre por el flagelo de nuestro trato violento que ha pasado de generación en generación. El patriarcado le hace a nuestros cuerpos, lo que las economías extractivistas y capitalistas les hace a nuestros territorios.

Nuestro contexto está marcado por la arremetida de los sectores conservadores, sobre todo de la derecha y las iglesias. Los tentáculos conservadores de la sociedad se extienden

a niveles políticos, económicos, ideológicos y en la interacción humana. El neoliberalismo que nos construye como sujetos individualistas nos atomiza y propicia la desarticulación e inacción política. Además, luchamos permanentemente contra el adultocentrismo, este es un mundo que se enuncia desde los adultos, blancos y heterosexuales. Y el movimiento feminista no siempre se aleja de esta postura.

Para nosotres es vital descentralizar radicalmente el feminismo. Construir feminismos no elitistas, descolonizadores, reconociendo e interconectando nuestras diferentes luchas históricas y la multiplicidad de opresiones que nos atraviesan en Latinoamérica y del Caribe. Es necesario intersectarnos con otros movimientos, dialogar y aportar a su transformación. Construir los

feminismos teniendo en cuenta la cosmovisión de nuestros pueblos que se constituyen con principio de autonomía, horizontalidad, diversidad, respetando



ARRRE DE JÓVENES FEMINISTAS” ISTA DE AMÉRICA LATINA Y EL IBE

Es importante quitarle al feminismo la categoría de genitalidad, hacemos un llamado a irrumpir en el sistema binario y seguir problematizando los sujetos de los feminismos.

Estamos en contra del feministrómetro, de que se nos diga cómo debemos ser les “verdaderas” feministas y cómo se debe hacer el “verdadero y único” feminismo.

Estamos hartas

estamos por el placer y para el goce de todes. Difundir en nuestros mundos los feminismos con una educación feminista popular.

Crear procesos autónomos y autocríticos que garanticen nuestras reivindicaciones. Incorporar la autocrítica de las formas de vivir entre y con nosotres. Es un desafío articular nuestros feminismos y nuestras vidas cotidianas.

Reclamamos que nuestros Estados garanticen el goce de nuestros cuerpos, reconociendo una educación sexual integral que discuta con el modelo biologizante de medicina. Urgen Estados laicos prácticos y no solo político legales, para no seguir muriendo por abortar en clandestinidad, para no seguir siendo asesinadas por tener diversas identidades.

Queremos cerrar mencionando que estamos en contra de la jerarquización del feminismo. Reconocemos las ideas que otras feministas han propuesto, pero nos rebelamos cuando se nos quieren deslegitimar como feministas, cuando no se nos reconoce como tales. Exigimos, les exigimos, nos exigimos el respeto a nuestros liderazgos, no encarnados en una o varias, sino en todes nosotres.

Será un desafío y compromiso nuestro, la articulación del movimiento en nuestra América Latina y el Caribe, que demanda la organización de nuestros feminismos.



Foto: Elizabeth Torres

de este estereotipo.
Es urgente deconstruir
nuestras identidades
feministas.

Como jóvenes feministas vamos construyendo un lenguaje para la cotidianidad. Debemos poder transmitir nuestros discursos a través de diversas estrategias, desde el arte, las nuevas tecnologías, la contracultura;

y recogiendo nuestras memorias y saberes. Llamar a los movimientos al feminismo como una apuesta política. Urge la articulación de luchas.





Fotos: Elizabeth Torres

Aymara León Cepeda, Arantxa Ramos Rojas, Adriana Cabrera Boza, Cinthia Villanueva Rodriguez, Katerine Tejada Tavera, Luz Valencia Chávez, Pilar Rojas Salas, Yuli Peralta Montenegro, Nicolette Torres Mateluna, Sandra de la Cruz Elescano, Angela Lovera Tubilla, Angela Vilca Aparicio, Sisary Poémape Heredia, Yenay Farfán Vargas, Katherine Heras Salazar, María Noriega Moran, Eider Martinez Merino, Camila Mora Piedra, Jacqueline Barrios La Torre, Jimena Hermosa Monterroso, Sandra Avellaneda García, Milagros Olivera Noriega, Giomaira Taipe Castro, Elizabeth Sánchez Suárez, Zezy Sardon Ari, Mishell Calle Maza, Lady Contreras Vásquez, Zoila Gonzales Uceda, Ana Paula Canales Escobedo, Zoraida Sonco Paredes, Yenifer Chávez Alarcón, Gimena Santos Salinas, Rosario Chuquiruna Velásquez, Yeimi Alberto Cubillos, Eylin Lazaro Meza, Rocío Cohaila Arestegui, Teresa Alarcón Rodríguez, Angélica Becerra Brito, Claudette Rojas Olmos, Paola Rojas Pacheco, Laura Pomasoncco Martinez, Marxy Condori Marín, Patricia Quispe Bustamante, María Gracia Reyes Talavera, Gelin Espinoza Prado, Stephanie Dina Mendoza Bazan, Vania Zuñiga Silva, Andrea Carrasco Gil, Rosita Ortega Vásquez, Esteli Ruiz Garate, Emilia Salazar Chávez, Katty Lagos Reyes, Geraldine Zuasnabar Ravelo, Maya Taipe Castro, Daniela La Torre Teixeira, Mayra Prado y Erika Luna Victoria Barrenechea.

MI VIDA DESPUÉS DEL EFLAC



Escribe: Andrea Carrasco

Colectivo: IZQUIERDA UNIVERSITARIA PUCP

Mi proceso de descubrimiento y auto identificación como feminista fue acelerado, pasional, liberador. Me dejé llevar por las ideas de amor libre, de autonomía, de resistencia, de lucha que descubrí hace poco a través del activismo, pues no me inserté al feminismo desde la teoría y debo confesar que tengo pendiente fortalecer mi parte feminista teórica. Así pues, mi acercamiento al feminismo fue como un proceso de enamoramiento, del más profundo y loco enamoramiento.

Es así que cuando supe que iba a participar del Encuentro Feminista Lationamericano y del Caribe este año, me emocioné pero también tuve mucho miedo, me sentía limitada. Conocer o estar en contacto con miles de feministas de todos los tipos

y vivencias me intimidaba mucho, sentía que no estaba preparada para los debates, para el intercambio de ideas y que mi feminismo era incipiente. Esas dudas me acompañaron hasta el inicio del encuentro. Al adentrarme, pude conocer a personas increíbles, sus sueños, sus luchas, sus temores parecidos a los míos, sus muchas dudas. Entendí que el feminismo no es un movimiento con ideas acabadas e irrefutables y que vamos construyéndolo día a día, desde los diversos feminismos y luchas. Me sentí identificada con muchas vivencias compartidas y discursos dentro del EFLAC, me cuestioné muchas cosas, debatí, discutí, reformulé algunas de mis ideas pero nunca dudé de mi feminismo que poco a poco se ha empoderado. Gracias al fortalecimiento de mi feminismo siento que yo misma

me he hecho más fuerte, con menos dudas y con muchas más ganas de luchar. Este EFLAC me ha enseñado que no hay luchas más importantes que otras, que no se puede ser menos o más feminista, que todas estamos unidas en las diversas luchas, que no hay un solo feminismo, que no hay un perfil de él o la feminista, que sí puedo luchar y que no estoy sola, somos miles y sabemos luchar.



mmm... Yeah!

Escribe: Gimena Santos

Colectivo: TAKAY PATRIARCADO

En este momento cuando varias organizaciones se han juntado para introducir la propuesta de ley en contra del acoso callejero para el debate dentro del Congreso y en un contexto en donde los medios están haciendo bastante hincapié frente a las denuncias sobre estos hechos, una pensaría que de alguna forma esto ha servido para concientizar a las personas de lo que implica el acoso (acción verbal o física) y de cómo esta conducta debe estar erradicada por vulnerar la dignidad y derechos de las personas.

Pese a esto no debería crear sorpresa que al prender la radio y sintonizar cualquiera de las emisoras de moda se escuche una canción de Austin Mahone que a lo único que hace referencia la letra es cómo el cantante le dice *mmm yeah* a una mujer que camina por la calle ya que él tenía que decirle algo. En el estribillo

describe una acción, completamente cotidiana, él ve a una chica y es taaaan hermosa que él tenía que decirle algo entonces se le acerca y le pregunta su nombre, acto seguido la chica lo ignora porque rechaza esa actitud, algo que no dice en la letra y que no toma en cuenta el cantante, luego del rechazo él la ve yéndose y le dice *mmm yeah*.

Ninguna de las emisoras en donde se transmite esta canción dijeron algo con referente a esto y sólo lo anuncia como el próximo hit del verano y hablan sobre la futura presentación en el Perú del cantante. Entiendo que haya personas que no entiendan la letra y que haya otros que porque la melodía es pegajosa les guste sin importar lo que dice la letra, pero esto no deja ser una materialización de cómo la perspectiva masculina tiene mayor relevancia que la femenina,

como el cuerpo de la mujer sirve solo para el disfrute masculino y termina reducido en nada más que un objeto de fascinación sexual y, finalmente, cómo se perpetua el acoso callejero como una especie de anécdota que se puede compartir en grupo y desdibuja la imagen de la mujer que prefiere callar para no sufrir mayor acoso. Porque sí, hay una mujer. Una mujer que es marginada y que no tiene voz.

Indigna aún más que esto sea solo un ejemplo de las miles de canciones que hacen lo mismo, que hablan tan a la ligera de temas que vulneran los derechos y la integridad de la mujer, deberíamos hacer un poco más de reflexión con estos tipos de tema y darnos cuenta que la música muchas veces sirve de reflejo de una sociedad tan machista.



DEL AMOR AL AMOR

Escribe: Geraldine Zuasnabar

Colectivo: HYSTERIA LUNAR

¿Qué es el amor? Es la eterna pregunta. Algún día leí que al inicio de la humanidad la gente follaba unos con otros, todos con todos. Pero un día, alguien decidió encerrar a su pareja y no compartirla. "Es mía", dijo. Y con esto y más llegamos al amor romántico.

El amor es, en palabras de Kate Millet, el opio de las mujeres, el sustituto de la religión, el núcleo actual de su "ser para otros". Ante todo hay que decir que el amor patriarcal no es lo mismo para los varones que para las mujeres. Esperan cosas distintas del amor. Para ellas el amor y la pareja, forma parte de su proyecto de vida, en cambio, para ellos es algo que debe apoyar y enriquecer el suyo propio. Desde niñas, a las mujeres nos educan para el amor. Nuestro entorno familiar, los medios de comunicación, la iglesia, nuestros compañeros, etc., nos inculcan socialmente que nuestro rol es anteponer las necesidades de los otros al de nosotras mismas condenándonos a la sumisión, la pasividad o la falta de iniciativa. Y si las mujeres no cumplimos con estos mandatos, corremos el riesgo de cargar con la culpa de ser egoístas, de malas madres o esposas.

Así mismo nos han hecho creer que el amor auténtico no se cuestiona. "El amor es ciego" es la premisa para este mito. También el binomio amor/sufrimiento no es ajeno al mandato de género femenino. Esto lo hemos oído en el consumo de telenovelas, películas, historias, entre otros. Donde la mujer es la heroína porque sufre por amor, porque lo entrega todo por su amado, su amor eterno. Sin importar que si alguien no te quiere, no te quiere y punto. Se trata de un tipo de afecto que debe ser para toda la vida, debe ser

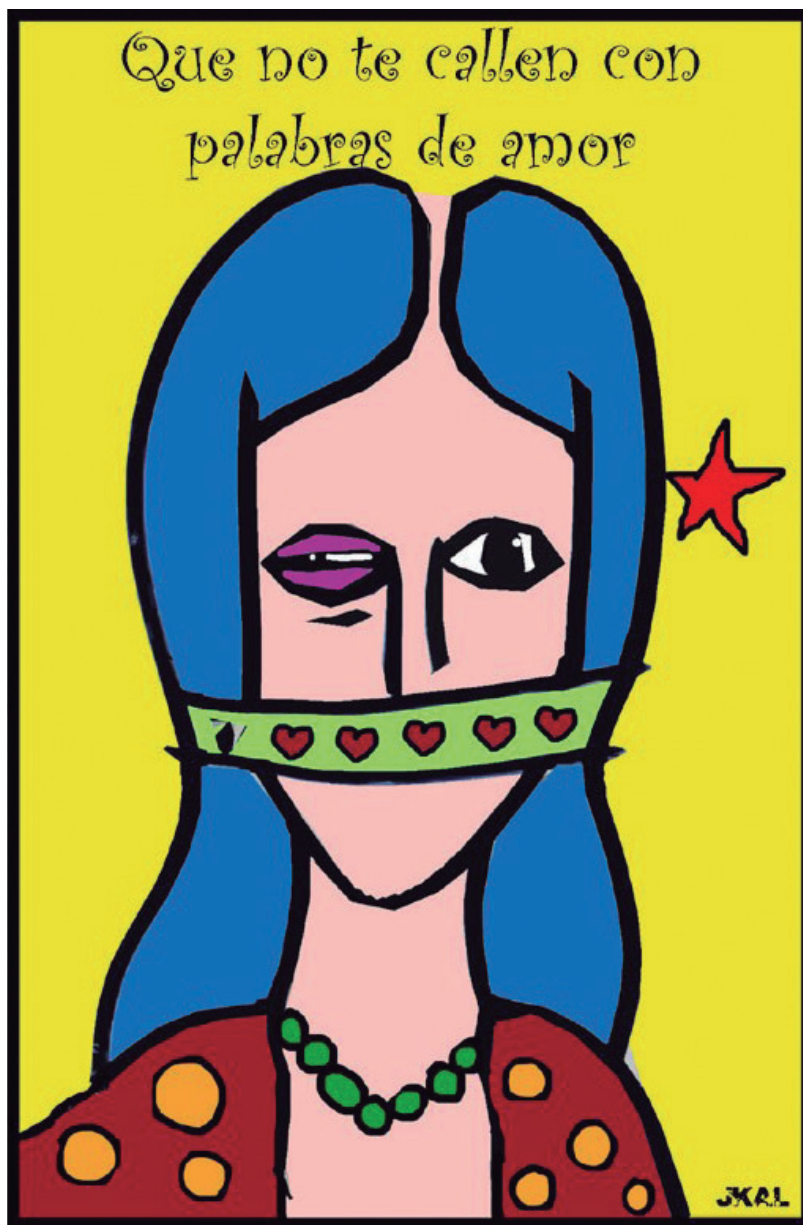


imagen sacada de internet

exclusivo (No podré amar a nadie más que a ti), incondicional y supone un alto grado de renuncia (Te quiero más que a mi vida). También no hay que olvidar la necesidad de encontrar un ser absolutamente complementario, lo que llamamos, nuestra media naranja.

"No hay amor sin celos, cuanto más celos más te quiere". Quién no ha escuchado esta frase. Pero no somos conscientes

de que los celos pueden llegar a causar angustia e infelicidad a quien los padece y, sobretodo, a quien los sufre. Incluso, pueden llegar a desembocar con mucha frecuencia en violencia tanto psicológica como física. Entonces, ¿Se puede amar a quien se maltrata? ¿Se puede despreciar en nombre del amor? Millones de hombres en todo el mundo así lo creen y millones de mujeres son víctimas de esta creencia.

“El día en que sea posible para la mujer amar, no por debilidad sino por fortaleza, no escapar de sí misma sino encontrarse a sí misma, no humillarse sino reafirmarse, ese día el amor será para ella, como es para el hombre, una fuente de vida”.

Simone de Beauvoir



imágenes sacadas de internet

Las herramientas que el feminismo nos brinda son de disfrutar nuestra sexualidad libremente y tener la autonomía de amar en libertad. Se trata de querer a las personas sin miedo a perderlas, y desterrar de nuestras vidas la necesidad del otro. Es difícil, pero en pareja lo ideal sería tratar de ser felices cuando el otro sea feliz sin nosotros. Lo ideal sería aprender a repartir y compartir el amor de nuestros amados con mucha más gente. Diversificar y ampliar nuestras redes de afecto y cariño, y cuidarlas para crear intercambios de cariño y ayuda mutua. Desde esta crítica al amor romántico, nace la propuesta del poliamor.



Hablamos del poliamor como distintas formas de vivir relaciones consensuadamente no monógomas y no posesivas, formas que están en proceso de construcción. Se plantea el poliamor como una serie de pensamientos y vivencias que abran espacio para construcciones personales y disidentes. Se trata de que las diferentes formas de pensar y de vivir alimenten y ayuden a crear

relaciones autónomas y libres, a partir de la comunicación, la empatía y el desafío a las formas establecidas por una moral y costumbres que no sentimos como nuestras. Construir estas nuevas formas de amor es muy complicado, pues nos encontramos en un contexto heteropatriarcal capitalista, donde las relaciones son desiguales, el entorno cultural nos llena de estructuras invisibilizadas y el género que, al margen de nuestra opinión, decidirá hasta nuestros deseos sexo - afectivos.

Entonces nosotras como feministas tenemos que repensar nuestras relaciones amorosas y cavar hasta encontrar las raíces múltiples del sistema que nos oprimen. Tenemos que atrevernos a mover cosas que nos afecten, a escuchar diferentes puntos de vista, a reconocer errores y a ser consecuentes con nuestro discurso. Y será una ocasión para hacer una revolución desde los afectos que constituya un cambio significativo, real, profundo y perdurable en nuestra forma de amarnos, de vincularnos y de follar.

La lucha por la representación política vale la pena



Escribe: Angela Vilca y Sandra De la Cruz

Colectivo: FRAX, Movimiento de Feministas Revolucionarias en Acción Sexual

Pensar en la universidad nos significó cuestionarlo todo, una facultad que miraba con estupor a un par de ingresantes mujeres, que arrebataron mediante debates, propuestas y elecciones, aquellos cargos de representación tan deseados por los ingresantes militantes de las agrupaciones de la izquierda tradicional Sanmarquina.

En un contexto donde el trauma de “Gonzalo” persistía, nosotras y nuestrxs compañerxs, ante ese escenario y por muchas y tercas razones continuamos apelando a la organización y participación política. Así fue como una ola nos arrastró y junto a otrxs compañerxs decidimos organizarnos desde nuestros gremios estudiantiles y con las instancias representativas más altas de nuestra facultad, sin darnos cuenta llegaron las elecciones generales, el proceso estaba en marcha, éramos parte de él y con él asumimos tareas para las cuales quizás no estábamos aún preparadas.

¿Fue el miedo que nos albergó? Sí, claro que sí y mucho, pero no nos inmovilizó, sin esperarlo éramos representantes, Consejeras de Facultad, descalificadas por unos cuantos, teniendo que enfrentar el autoritarismo, la corrupción y la mediocridad de docentes que consideraban nuestra educación su feudo. También fue duro enfrentarnos a algunos compañeros autoproclamados “machistas leninistas” que miraban con incredulidad la irrupción de dos jóvenes mujeres en la política sanmarquina tan masculina, tan dialéctica, tan marxista, en donde las contradicciones de clase definen la lucha, vencidos finalmente por estas “muchachitas” y sus formas nuevas de entender la política.

Nuestros triunfos fueron acompañados de muchas leyendas que se escuchaban por los pasillos de nuestra

facultad, *son putas, están locas, no son marxistas, son postmodernas, son machonas, son lesbianas...*, en lo último sí, no se equivocaron. Bajo las miradas inquisidoras de los “verdaderos marxistas” y de las autoridades universitarias, en cada Asamblea de Consejo, en cada marcha, en cada toma, en cada plantón, en cada movilización, había un grupo de estas muchachas pidiendo la palabra, armando el debate, asumiendo tareas, acotando a la síntesis, llevando las mesas de las asambleas, pidiendo “una cuestión de orden compañeros” es decir, nuestro derecho a representación política -eso que hasta ahora muchos de nuestros compañeros no perdonan- ya que las palabras equidad, paridad, cuota de género eran imposibles e inimaginables verlas en algún mural, pizarra, pronunciamiento y que apareciera el “todas” el “todxs” y sobre todo el diabólico “compañerxs”. Pero pasó, las pizarras se llenaron de colores, los aburridos pronunciamientos en rojo, negro y azul de toda la vida, fueron cambiados por colores arcoíris, por palabras bellas.

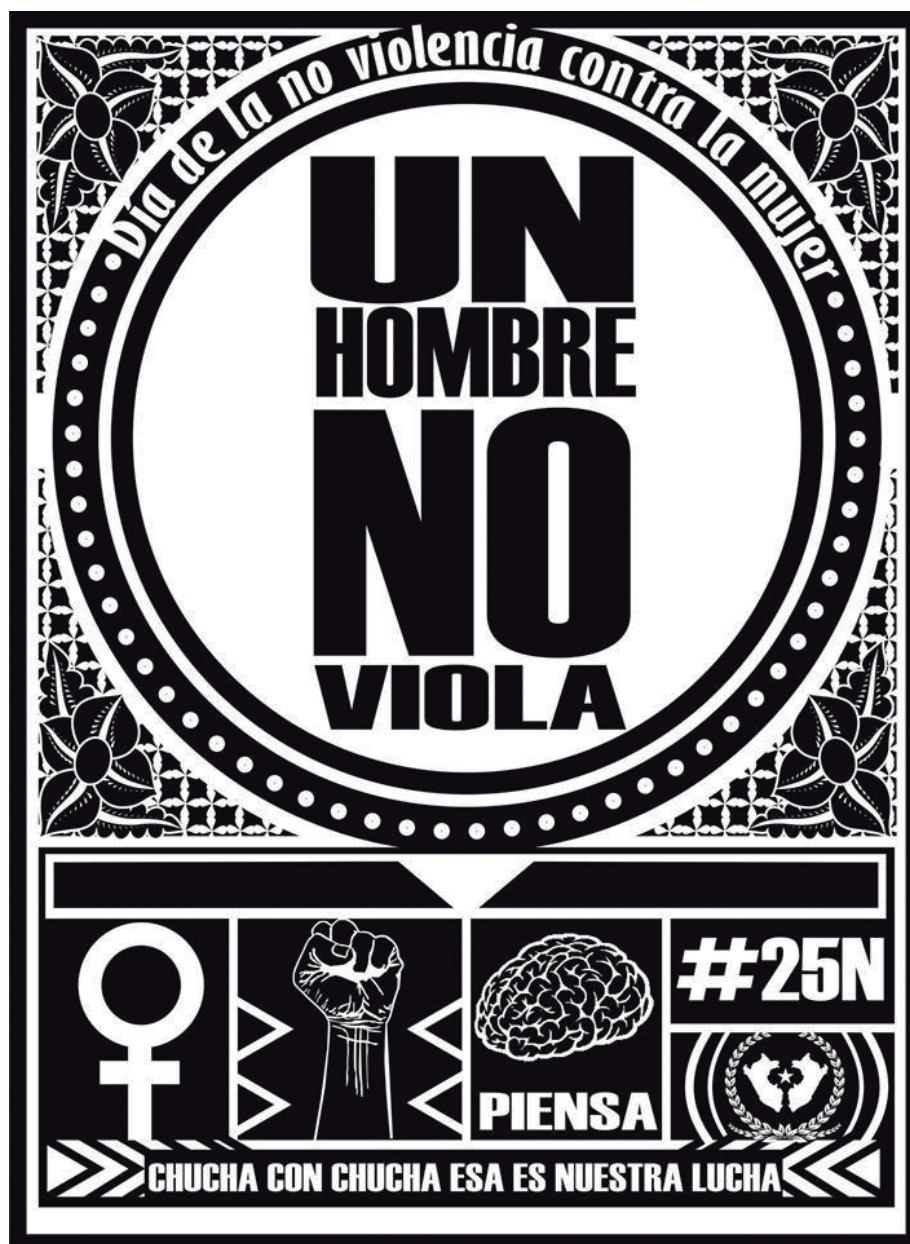
“Versiones”, el grupo al que pertenecía una de nosotras, es un colectivo LGTBI que no pudo tener ni una sola pizarra con algún pronunciamiento sobre la coyuntura nacional que durara al menos dos días, con esas ganas desmedidas de callarnos, desaparecernos, de violentar nuestro activismo organizado, la lucha contra el autoritarismo, los concursos públicos comprados para el ingreso de nuevos docentes, las denuncias, los acosos y en especial la mafia de toda índole que gobernaba la universidad pública más importante del Perú y la más antigua de América, cuya importancia va disminuyendo con el tiempo. Es lamentable que autoridades y especialmente un Rector, acalle a aquél o aquella que ose demandar democracia, bienestar, transparencia, calidad y diversidad, acusándonos de senderistas, terrucos/as ante

nuestros padres, vecinos, familiares, hermanos de patria, y todo ¿por qué? Porque es el precio por combatir con ideas desde las aulas. Nuestra confrontación con quienes siguen enarbolando la violencia de Sendero Luminoso y el MRTA nos ha valido otro paquete de calificativos como el de *pacifistas, moderadas, caviaras, etc.*

Surgieron los amedrentamientos por parte de las autoridades docentes que vieron amenazados sus privilegios ante nuestra gestión como Consejeras de Facultad, haciendo públicos los presupuestos, abriendo cátedras paralelas, emprendiendo trabajo en conjunto con nuestros compañerxs de base, organizando los besatones por el día de las Rebeldías Lésbicas en el comedor de nuestra universidad, las luchas nacionales por el agua, por justicia, por reparación y mucho más. Hoy con cuatro procesos, sí cuatro procesos, uno administrativo que busca desaforarnos del Consejo de Facultad, dos disciplinarios que buscan nuestra expulsión de la universidad y uno penal, acusadas por el Rector de secuestradoras, ante el Poder Judicial.

Es así que ya pasaron cuatro años desde que ingresamos a San Marcos y comenzamos a activar políticamente desde nuestros gremios y nuestras bases, el triunfo electoral en el Consejo de Facultad por tres años consecutivos es solo el producto de un trabajo en equipo, de poder sostener cuesta arriba la tan deseada y difícil representación política. Todo valió la pena, nuestra agenda por una universidad donde todas, todos y todxs podamos tener una educación de calidad que no tenga precio y que sea un espacio de formación no solo académica sino humana y no discriminatoria es innegociable, es irrenunciable!!

Campaña nacional, descentralizada y participativa por justicia para las víctimas de violencia sexual.



Irrumpiendo en la cultura que legitima la violencia sexual hacia las mujeres.

 **Un hombre no viola**

**"...Yo no creo en las guerras,
creo en detener la violencia,
la opresión, las cadenas,
la acción constante y directa.**

**Dicen que mis versos son
anuncios de guerra,
provocaciones directas
de confrontación peligrosa.**

**Yo no creo en las guerras,
yo no puedo quedarme muda,
por eso mis versos,
reflejan la fiereza de esta
revolucionaria,
mujer, lesbiana,
desobediente, subversiva.
Que se reconoce en combate
constante
contra la opresión.**

**Yo no tengo fusiles ni armas,
yo tengo mi voz,
mi boca, mis puños
para luchar..."**

Extracto del poema
"Yo no creo en la guerra"
de Gelin Espinoza



Con el apoyo de:

